

ITALIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

La conflictividad entre mayoría y oposición, en Italia, es elevada desde hace varios años, cualquiera que sea la coalición de Gobierno, y ello ha impedido, hasta ahora, abordar los graves problemas del país con soluciones compartidas o, al menos, derivadas de un diálogo entre las partes. Esta conflictividad se acentúa, y por otra parte es una evolución fisiológica, en momentos de citas electorales de cierta importancia, y la de finales de marzo, para Italia, es de las más importantes, ya que se trata de renovar los Gobiernos de 13 de las 15 regiones con estatuto ordinario (las regiones fronterizas y las islas se rigen por estatutos que les confieren especial autonomía).

El clima, ya de por sí difícil, ha empeorado dramáticamente a final de mes, por la decisión de los correspondientes organismos electorales de no admitir las listas de candidatos, y las candidaturas a Presidente de la Región, del PDL en regiones clave como Lombardía y Lacio, debido a irregularidades en la presentación o en la documentación exigida. Ello ha originado un sinfín de discusiones, de acusaciones de incompetencia, de actitud antidemocrática, de "chapuza" inimaginable, pero todos han expresado su convicción de la absoluta necesidad de hallar una solución política. Por otra parte, cualquiera que sea la solución (se habla incluso de aplazar las elecciones), esta no hará más que acentuar la contraposición entre ambas coaliciones, y es posible que ello beneficie a los dos partidos menores, la UDC (centrista pero en la oposición) y la *Lega Nord* (coalición de centroderecha).

Este momento crítico debería cerrarse después de las elecciones, a no ser que el resultado de las mismas, por su carácter extraordinario, provoque la implosión de una de las dos grandes coaliciones, lo que aplazaría aún más la reanudación del diálogo y la aprobación de las grandes reformas que todos invocan pero nadie se atreve a emprender.

Cabe subrayar, de todas maneras, que de las 13 regiones en las que se vota, sólo dos son gobernadas por la coalición de centroderecha, y una de ellas es precisamente la Lombardía, en la que, según los sondeos, el actual Presidente no tendría problemas en cuanto a la reelección. Diferente el caso del Lacio: es gobernado por el centroizquierda, pero la candidatura del centroderecha contaba, a finales de mes, con una amplia mayoría en todos los sondeos. La situación que se ha venido determinando, y eventuales soluciones más o menos legales, podrían inducir a los electores a revisar sus opiniones, y no sólo en estas regiones.

Situación económica

Los datos que van apareciendo, y nos referimos a los oficiales del Instituto de Estadística y a los del Ministerio de Economía, confirman las indicaciones del mes anterior, es decir que el año 2009 ha sido

extraordinariamente crítico y negativo, en algunos ámbitos, pero que se detectan indicios de una recuperación aún débil, con altibajos, pero suficientemente concreta, si bien algunos efectos negativos en el ámbito social siguen y seguirán presentándose. El que más preocupa es el constante incremento de la pérdida de puestos de trabajo, y la progresión de la tasa de paro es significativa al respecto: 8,2% en octubre; 8,3% en noviembre; 8,5% en diciembre; y 8,6% en enero.

Se mantiene negativa también la dinámica del PIB, que en el IV trimestre de 2009 ha registrado una nueva disminución (-0,2% respecto del trimestre anterior) que reduce el resultado global del año a un peligroso -4,9%. Y no induce al optimismo el dato final de la producción industrial, que vuelve a reducirse en diciembre (-0,7% respecto del mes anterior), cerrando el año con una reducción impresionante (-17,4%) respecto del año anterior. Análogo resultado negativo registran los índices de facturación (-18,7%) y de la cartera de pedidos (-22,4%), pero ambos cierran el año con resultados muy prometedores: en el mes de diciembre, el primero registra variaciones positivas tanto a nivel mensual (+1,9%) como interanual (+0,8%); y el segundo es más favorable todavía (+4,7% mensual y +10,1% interanual). Además, sobre ambos índices incide positivamente el componente exterior.

Hay que subrayar que un papel importante, tanto para limitar la caída ocupacional como para sostener las empresas y las rentas de los trabajadores en peligro (a través de los "amortiguadores sociales"), lo ha desarrollado el resultado del llamado "escudo fiscal" (amnistía fiscal, con penalizaciones muy reducidas), que ha permitido la "repatriación" de capitales y actividades, ilegalmente "domiciliados" en paraísos fiscales, por un total de unos 95 millones de euros, hasta ahora, ya que el plazo final de la amnistía ha sido prorrogado al 30 de abril.

Situación social

La entrada en vigor del Decreto Legislativo que transpone en el ordenamiento italiano la directiva de la UE Nº.54/2006 sobre igualdad de oportunidades, y el acuerdo tripartito (Gobierno-Agentes Sociales-Regiones) sobre formación profesional son los únicos hechos concretos en el ámbito social, pero a pesar del período preelectoral, y de las complicaciones que ello conlleva, se han ido preparando algunas medidas de cierta importancia.

En materia migratoria, por ejemplo, es de relieve el acuerdo entre los Ministerios de Trabajo e Interior sobre la inminente presentación de la nueva normativa, en materia de permisos de residencia, tendente a facilitar el proceso de integración de los inmigrantes. Y cierta importancia tienen la preparación de la primera "huelga de extranjeros", que se celebrará el 1 de marzo, y sobre todo las nuevas medidas restrictivas antitabaco que el Parlamento italiano ha empezado a discutir y que extienden la prohibición de fumar incluso en los espacios abiertos de colegios, hospitales y restaurantes.

En cuanto a la reforma de los llamados "amortiguadores sociales", es decir las medidas cuya finalidad es la de sostener las rentas de los trabajadores en caso de necesidad (desempleo, "cassa integrazione",

movilidad), a pesar de las reiteradas declaraciones favorables del Ministerio de Trabajo y del interés de las centrales sindicales, el tema sigue a nivel de estudio, y según indiscreciones el problema se abordaría cuando sean claras y sólidas las señales de una recuperación económica. En otras palabras: la reforma tiene costes que no se pueden afrontar en estos momentos.

LA NUEVA ESTRATEGIA DE LISBOA DESPUÉS DE 2010¹

En 2010 se completa el ciclo de la Estrategia de Lisboa 2008-2010. Las Instituciones europeas y los Gobiernos de los países de la UE se están preparando a la definición de la Estrategia post 2010, a través de una comprobación de los resultados y de una individuación de los límites, indicando las propuestas para el futuro.

La Comisión Internacional y para las Políticas Comunitarias ha aprobado, en la reunión del 29 de septiembre de 2009, la propuesta del Consejo Nacional para la Economía y el Trabajo (CNEL) de elaborar un informe de observaciones y propuestas para una nueva estrategia de Lisboa.

El CNEL intenta definir una nueva Estrategia 2010-2020, distinguiendo entre objetivos prioritarios e instrumentos específicos para el primer ciclo 2010-2015.

La crisis, la Estrategia de Lisboa, el futuro después del 2010

La crisis financiera internacional ha afectado a la Estrategia de Lisboa porque le ha dejado en segundo plano, concentrado la atención, las políticas, las disposiciones y los recursos para un plan anticrisis.

Paradójicamente, la misma crisis ha evidenciado la necesidad de actuar políticas europeas macroeconómicas capaces de coordinar y guiar las políticas de cada estado, para un desarrollo sostenible, para el empleo de calidad y para un verdadero bienestar de los ciudadanos. Es necesario desarrollar una Estrategia post 2010 que refuerce su dimensión social, conjugando de manera eficaz y coherente la estrategia de recuperación económica, la Estrategia de Lisboa, el desarrollo sostenible y la atención a los cambios climáticos.

En este marco el CNEL considera indispensable establecer las siguientes prioridades: investigación y desarrollo, ambiente y clima, infraestructuras y uso sostenible de la energía, gasto público productivo, cohesión social, sabiendo armonizar, de manera eficaz con respecto a los diferentes ciclos de la nueva Estrategia, tiempos y recursos destinados a los diferentes objetivos. Esto permitiría, entre otras cosas, a Italia alcanzar un nivel de competitividad adecuado a los desafíos del mercado global.

¹ Observaciones y Propuestas del CNEL - Febrero 2010

La Estrategia de Lisboa 2008-2010: objetivos no logrados y causas

A pesar de las “buenas intenciones” de los Gobiernos muchos objetivos quedan sin realizarse. A continuación se subrayan algunas consideraciones en ámbitos específicos:

Productividad, inversión en investigación y desarrollo, escuela y educación

Uno de los problemas principales de Italia es el escaso aumento de la productividad, empeorado por las grandes diferencias regionales. Entre las causas determinantes la Comisión Europea indica un nivel insuficiente de inversión en investigación y desarrollo. Italia tiene que enfrentarse con su posición atrasada en tema de resultados y recursos destinados a la educación con respecto al resto de la Unión, considerando que se trata de un factor fundamental de la Estrategia para el conseguimiento de altos niveles de competitividad, de productividad y de cohesión social.

Infraestructuras materiales e inmateriales

Por lo que conciernen las infraestructuras inmateriales, su distribución territorial es poco homogénea que perjudica las empresas y los ciudadanos en las áreas periféricas. Es necesario asegurar igualdad de acceso a las redes digitales (digital divide) existentes y al mismo tiempo empezar a proyectar la realización de una red a banda super-ancha (más de 50 Mbps), efectivo factor de competitividad en el sistema productivo italiano, que podrá actuarse si se lograrán movilizar, junto con los recursos públicos, también los privados.

Las políticas laborales

A pesar de que no se puedan subestimar los resultados conseguidos en materia de empleo en Italia (la tasa de desempleo era del 7% antes de la crisis y ahora es el 8,3% con respecto a la media del 9,8% de la Eurozona en el mes de octubre de 2009), se registran muchos retrasos en cuanto a los objetivos de la políticas laborales.

En 2009 resultaba empleado el 57,1% de la población en la clase de edad 15-64 años (en relación al objetivo del 70% a realizarse antes del 2010). Las mujeres empleadas resultan en el 46,1% con respecto al objetivo del 60%, y la tasa de desempleo femenino es del 8,6% (un aumento del 0,7% con respecto al año anterior). La tasa de desempleo juvenil total es del 26,5%. Los objetivos fijados están evidentemente incumplidos, no solo en su aspecto cuantitativo sino también cualitativo. Por lo tanto, es necesario desarrollar políticas activas laborales y apoyar una reforma del bienestar, empezando por las prestaciones sociales, que sean coherentes con las nuevas formas de trabajo.

Los servicios de asistencia y las estrategias de conciliación

Se registran enormes retrasos en los servicios de asistencia a la infancia y a los ancianos. Frente al objetivo del 33% antes del 2010, la media italiana (según los últimos datos disponibles) se coloca en 11,7% para los niños entre 0 y 3 años que disfrutaban de dichos servicios. Se subraya además la enorme diferencia entre las regiones, con un 27,7% de Emilia Romagna y el 1,8% de la Campania. El análisis de los datos sobre servicios de atención – en fuerte correlación con las estrategias de conciliación y con el objetivo de aumentar la participación de las mujeres al mercado de trabajo – y sobre el empleo con base territorial evidencia una profunda ruptura entre el Sur y las Islas y el resto del país.

Las políticas de cohesión social

Según el CNEL la nueva Estrategia UE 2020 tiene que recuperar una mayor connotación a nivel social.

Esto implica un nuevo compromiso para las iniciativas y acciones en la política activa del mercado laboral, para la creación de puestos de trabajo de calidad, en los servicios de atención y la conciliación de trabajo y familia, y la lucha a la pobreza.

La cohesión social representa la condición principal para fomentar el aumento de la tasa de empleo y para avanzar en los objetivos de aumento de la tasa de empleo femenino, juvenil y de la clase de edad 50-64 años.

A tal propósito, será necesario reforzar el sistema de gobernanza teniendo en cuenta las competencias de las Regiones y el papel que pueden realizar las Partes Sociales y las Organizaciones de la sociedad civil en cuanto a participación, propuestas, estímulos y control.

Hay que apoyar el papel de la economía social en el logro de los objetivos de Lisboa post 2010 en referencia al desarrollo sostenible y al empleo total.

Frente a los varios desequilibrios del mercado laboral la economía social puede apoyar un mayor nivel ocupacional femenino, instruir y proporcionar servicios asistenciales y de proximidad, contribuir al desarrollo local y a la cohesión social en el territorio.

La Universidad y Europa

El CNEL considera necesario establecer y construir un adecuado espacio europeo universitario, de acuerdo con lo que ya han realizado otros países de la UE.

La insuficiencia de inversión en la investigación y en la formación continua acentúa los problemas económicos y se refleja negativamente en la productividad. Las Universidades y los Institutos de educación

superior tienen que asumir sus responsabilidades y desarrollar una dimensión europea mayor de cuanto se ha logrado hasta ahora, ejerciendo plenamente una importante función en el triángulo del conocimiento constituido por la educación, la investigación y el desarrollo.

Pequeña y Mediana Empresa

Las PYMES son la columna vertebral de la economía italiana y en gran parte europea y tienen el potencial para contribuir de manera significativa al fomento del crecimiento y del empleo en la Unión Europea.

Por lo tanto, es necesario aplicar la estrategia establecida por el Small Business ACT Europeo.

El CNEL propone relanzar lo que la Comisión Económica y Social Europea y el Comité de las Regiones habían solicitado a la UE en 2009: invertir en el recurso PYMES significa construir normas y practicar políticas que permitan a las empresas, de todas las dimensiones, de alcanzar niveles mayores de eficiencia, competencia y crecimiento. Crecer en dimensión y calidad, crecer singularmente y a través de asociaciones de categoría.

El Sur y las Islas. Políticas convergencia y de cohesión

El CNEL sostiene que en la nueva Estrategia 2010 el Sur de Italia tenga que convertirse en prioridad nacional.

Las diferencias que se registran con el resto de la nación en materia de: renta, empleo, sistema de bienestar, infraestructuras, investigación, escasa presencia de progreso en la manufactura, tiene que transformarse en oportunidades de crecimiento para todo el País.

EL Sur y las Islas constituyen el potencial de crecimiento que debe ser fomentado a través de una política global y orgánica, en un contexto de legalidad que todavía no se consigue.

En realidad el sur del país ha podido disfrutar de diferentes programas comunitarios, que destinaban numerosos recursos, pero no ha sido suficiente para establecer un crecimiento. Las causas de este sustancial fracaso son varias, entre ellas, las intervenciones realizadas de modo fragmentario. El aspecto más interesante concierne la "calidad del gasto", es decir la coherencia del gasto con las estrategias de competitividad establecidas por la "política de Lisboa".

Los objetivos macroeconómicos de desarrollo (aumento del PIB y del empleo) no se han conseguido y los indicadores de convergencia se han quedado prácticamente parados al punto de partida. Esto se debe también a una relación "desequilibrada" entre la política ordinaria (sobre todo en relación a la inversión en infraestructuras) y la aplicación de la política adicional nacional (utilización de los Fondos para las Áreas Subutilizadas - FAS), que no resulta ser coherente con las finalidades de los fondos estructurales, y

encuentra numerosas dificultades de aplicación, y a menudo, utilizada como contenedor de proyectos coherentes finalizados solo a la justificación de cuentas.

Un primer aspecto a subrayar es la esperanza que la política regional unitaria no sea desmantelada sino que, posiblemente, se haga funcionar de manera eficaz: por un lado, con una agilización del procedimiento administrativo y de duración; por el otro, a través de una reorientación de los programas hacia una mayor concentración temática y de planeación, capaz de brindar una reacción inmediata a la crisis y, a largo plazo, de fomentar la recuperación, apoyando la competitividad del sistema productivo meridional.

Las dinámicas regionales a largo plazo evidencian cómo la convergencia regional en Europa depende casi completamente del acercamiento de las rentas entre los Países y no del acercamiento de la renta dentro de los países.

Italia en general está ciertamente atrasada con respecto a sus competidores continentales, lo confirman los datos en empleo, trabajo sumergido, exportación y producción industrial.

Sería necesaria una profunda revisión de las políticas económicas nacionales y, en particular, de las dirigidas a la cohesión, en relación a sus aspectos tanto cuantitativos como cualitativos. Es indispensable establecer una sede de planificación estratégica de las políticas de desarrollo, que tenga en cuenta una más estable y realizable cooperación entre todos los niveles institucionales, nacionales y europeos.

En el ámbito de las políticas de convergencia –en el sur– el prevalecer de la pequeña empresa y la imposibilidad para ésta de sostener la investigación, hace necesaria una política público-privada capaz – a través de las grandes empresas que se colocan como Drivers del desarrollo – de relacionar la investigación y el desarrollo de los productos con la pequeña empresa. Abandonando así la organización jerárquica de la grande empresa, nacerían asociaciones en red que permitirían la creación de PYMES tecnológicamente avanzadas.

Esto significa planificar una política industrial y agro-industrial – tan necesaria en Italia, país manufacturero y agrícola – dirigida a sectores competitivos en el mercado internacional y desarrollado según las disposiciones propias de una “renovada” política de Lisboa. Sin una política de desarrollo queda claro que no se puede perseguir una política eficaz de cohesión basada sobre el aumento de empleo, sobre la igualdad, sobre la integración de inmigrantes, sobre la eliminación del trabajo sumergido y sobre una política salarial capaz de asegurar retribuciones adecuadas.

Sin dicha políticas en Italia – como en otros grandes países europeos (en particular Alemania) – la migración desde zonas meridionales menos desarrolladas hacia las más avanzadas, despoja esas áreas de los recursos profesionales necesarios para su mismo desarrollo.

El CNEL subraya cómo dichos desequilibrios ponen en evidencia la necesidad de que las políticas comunitarias y los recursos financieros sean políticamente vinculantes para cada País de la UE, estableciendo los necesarios y adecuados sistemas de control en relación a la coherencia y al efectivo logro de las finalidades prefijadas.

Investigación y Desarrollo

El objetivo de aumentar al menos al 2% del PIB la inversión en investigación y desarrollo en un medio plazo, parece más aceptable, teniendo en consideración la situación actual, con respecto al 3% establecido a nivel europeo.

El tema del I+D es central para la Estrategia de Lisboa post 2010, pero también para sostener la salida de la crisis con una recolocación competitiva de las empresas italianas.

Un plan a medio-largo plazo para I+D debe establecer objetivos estratégicos claros y compartidos, instrumentos eficaces, tiempos y procedimientos ciertos y respetados, y recursos financieros adecuados público-privados según los objetivos (cuantitativos y cualitativos) y tiene que concentrar/destinar los recursos disponibles entre pocos y específicos objetivos estratégicos.

Como mencionado anteriormente, las grandes empresas tiene un papel fundamental, pueden mejorar las relaciones entre industria, universidad, Centro Nacional para la Investigación (CNR) y los otros centros para la investigación pública y privada, y en el caso de las PYMES, pueden compartir sus conocimientos para orientar las actividades de I+D, en un marco internacional, y para el apoyo a la investigación pura y aplicada.

La crisis y la necesidad de políticas y recursos adicionales

El estudio de posibles propuestas para una nueva Estrategia de Lisboa post 2010 se entrelaza con la crisis financiera, con sus efectos sobre la economía europea y con sus efectos sobre la población, en particular, los colectivos más débiles.

La crisis necesita ser enfrentada con políticas adicionales coordinadas a nivel europeo, y se necesita movilizar recursos europeos. El caso de Italia resulta más dificultoso por la "angostura" causada por el alto endeudamiento y el déficit, con respecto al PIB, y por las consecuentes dificultades a destinar recursos capaces de apoyar la recuperación y, al mismo tiempo, la nueva Estrategia de Lisboa post 2010.

En este marco el CNEL considera importante y estimulante el debate sobre la estrategia de recuperación que implica, sobre todo, la discusión sobre la relación de las políticas europeas con respecto a las nacionales.

El debate europeo confirma el objetivo de construir un espacio económico basado sobre el conocimiento más competitivo y dinámico del mundo y de realizar un crecimiento económico de larga duración y una mayor cohesión social.

Esta finalidad de competitividad cualitativa representa el único camino posible para conservar y consolidar el papel de la UE en el mundo, especialmente frente a las evoluciones geo-políticas, geo-económicas y geo-ambientales de las relaciones entre los grandes del mundo.

Es necesario, en este ámbito, establecer una mayor coordinación de las políticas fiscales de los Estados miembros – en particular la amortización de la base imponible y de las alícuotas mínimas – especialmente en los sectores en los que la base imponible es móvil y es más elevado el riesgo de evasión fiscal y de concurrencia fiscal entre los Estados miembros.

El CNEL subraya además la importancia de analizar el tema de la individuación de nuevos indicadores, que evalúen la renta y el crecimiento nacional, adicionales al PIB.

La Estrategia post 2010 y los recursos destinados

El CNEL destaca que, para enfrentarse a los desafíos futuros, es necesario elaborar nuevas reflexiones estratégicas sobre el futuro balance comunitario.

La asignación de recursos a los distintos sectores tendría que operarse en relación a la nueva Estrategia.

El Fondo Europeo

El debate-confrontación ha resaltado la necesidad de “más Europa” y que la Unión Europea disponga de un Fondo Europeo. Este fondo tendría que disponer de al menos 1.000 millones de euros para la financiación de los proyectos principales (entre ellos, infraestructuras y energía), y que una cuota de los recursos pueda ser destinada al fomento de la recuperación.

Para Italia, cuya base productiva está constituída por las actividades manufactureras y de las PYMES, la nueva Estrategia tiene que volver a colocar en el centro la política industrial capaz de apoyar la recuperación económica nacional en relación a la demanda y la competitividad global, en una óptica de crecimiento sostenible y de “economía verde”.

Fortalecer los instrumentos de aplicación

La política de Lisboa había establecido metas ambiciosas pero no establecía (analizando los resultados del decenio en conclusión) los instrumentos apropiados para conseguirlas.

El método de coordinación abierta (MAC), que no tubo la fuerza necesaria para obligar a los Países miembros a compromisos decisivos, y una interpretación demasiado extensa de la subsidiariedad nacional representan los principales límites a los objetivos no logrados.

La nueva Estrategia post 2010 tiene, por lo tanto, que subsanar las carencias que se han evidenciado en materia de aplicación.

El CNEL comparte con la Comisión Económica y Social Europea (CESE) la valoración de que el punto débil del método consiste tanto en su escasa visibilidad para los ciudadanos como en su falta de eficacia a nivel nacional.

La nueva Estrategia post 2010 tiene que aumentar su nivel político y su impacto comunitario. Tiene que ser tomada en consideración por los Jefes de Estado y de Gobierno para que sea el motor de las reformas.

Sobre el control de las iniciativas de cada País se propone la creación de un sistema de “evaluación externo” alternativo al de la Comisión Europea.

Además, es necesaria una mayor participación de los trabajadores y de los ciudadanos a través de una implicación de las Partes Sociales y de las Organizaciones de la sociedad civil.

Es fundamental individuar el método y los instrumentos para aumentar el nivel de obligación y para promover el cumplimiento de los compromisos por parte de los Estados miembros.

Los objetivos no tendrían que considerarse como “puntos de referencia”, sino como “obligaciones políticas concretas”.

Fortalecer la “gobernanza” para una efectiva política europea

El CNEL destaca la contradicción entre la disminución de la vocación europea de los ciudadanos italianos, confirmada por la escasa participación a las elecciones del Parlamento Europeo, y la necesidad de más Europa como respuesta eficaz a la crisis y a los procesos de globalización.

Por lo tanto las fuerzas políticas, en sus distintos niveles de responsabilidad, tendrán que realizar los esfuerzos oportunos para que las políticas europeas y sus efectos sobre la vida de los ciudadanos se vivan positivamente.

El CNEL comparte la necesidad de más Europa tal como se ha evidenciado por la crisis y considera que las instituciones europeas jueguen, en este ámbito, un papel más notable. En particular, es útil subrayar, con el fin de fortalecer la gobernanza de la Estrategia, en relación a su aplicación en Italia, las siguientes indicaciones-recomendaciones:

- Reforzar el papel de las Comisiones Económicas y Sociales (CES) nacionales. Las CES tendrían que elaborar informes específicos sobre la aplicación de la Estrategia de Lisboa post 2010 y sobre estos establecer un diálogo con sus respectivos Gobiernos e instituciones europeas.
- Las CES nacionales tendrían que participar en las consultas anuales de la Comisión Europea.
- Los coordinadores nacionales de la Estrategia de Lisboa (en particular el Ministro de las Políticas Comunitarias) tendrían que colaborar sistemáticamente con todas las partes en causa durante la elaboración, aplicación y evaluación de los programas nacionales de reforma.
- Es necesario promover, en el ámbito del diálogo existente entre los Estados Miembros, la participación de las CES nacionales, de las otras partes sociales y de mundo de la cultura.
- Es necesario establecer métodos más eficaces para la participación activa de los Parlamentos nacionales y el diálogo efectivo con las partes sociales y las organizaciones de la sociedad civil.
- Los gobiernos de los Estados miembros tendrían que difundir informaciones más amplias sobre los resultados del diálogo civil y social en relación a los objetivos de Lisboa.
- Cada ciclo de la Estrategia tendría que prever específicos métodos de evaluación de los resultados (recurriendo a expertos y autoridades independientes) y finalizar con una Conferencia en la que participarían los grupos afectados y las organizaciones de la sociedad civil, para formular un balance de los logros y de las faltas.